

# EL ESPAÑOL Y EL Lunfardo

**La investigadora Andrea Bohrn dio una conferencia en el CTPCBA, en la que explicó cómo y por qué el lunfardo subsiste, se transforma y «se encuentra en el español que respiramos todos los días». También sostuvo que el lunfardo no se debe pensar como una deformación o una corrupción del idioma, «pertenece a todos los estratos sociales y puede marcar un posicionamiento».**

.....  
 | Por el traductor público Maximiliano Cuadrado,  
 integrante de la Comisión de Idioma Español

**E**l miércoles 9 de noviembre de 2022, la Comisión de Idioma Español del Colegio organizó la actividad titulada «Lunfardo: recursos de formación de palabras contemporáneos», mediante videoconferencia. La actividad estuvo a cargo de Andrea Bohrn, licenciada y profesora en Letras por la Universidad de Buenos Aires, profesora de la asignatura Lunfardo en la Universidad Nacional de la Artes y de las asignaturas Estudios Gramaticales y Sintaxis y Variación Lingüística en la Universidad Nacional de General Sarmiento, y miembro de la Academia Porteña del Lunfardo, en la cual actualmente ocupa el sillón Roberto Arlt.

La oradora nos habló de cómo el lunfardo subsiste en la actualidad, cambia con el paso del tiempo y se encuentra en el español que respiramos todos los días, y citó a Oscar Conde, miembro destacado de la Academia, quien define al lunfardo como «el repertorio léxico, limitado a la región rioplatense en su origen, constituido por términos y expresiones populares de diversa procedencia utilizados en

alternancia o abierta oposición a los del español estándar y difundido transversalmente en todas las capas sociales de la Argentina».

Andrea nos explicó que el lunfardo no se debe pensar como una deformación o una corrupción del idioma; este pertenece a todos los estratos sociales y puede marcar un posicionamiento. Mencionó como ejemplo de esto que, cuando alguien dice *yuta* o *botón* en vez de decir *policía*, implica que no considera al policía dentro de su mismo grupo de pertenencia.

Andrea destacó cuál es el funcionamiento de la gramática detrás del lunfardo, que puede formarse de estas maneras:

— Con recursos no concatenativos, es decir: mediante la inversión del orden de las sílabas de la palabra para expresar un matiz lúdico y apreciativo, llamado el *vesre*, como por ejemplo, al decir *feca* en vez de *café* o *lleca/yeca* en vez de *calle*; mediante la paronomasia, es decir, la asociación de dos palabras a partir de una similitud fonológica, donde una de ellas aporta la forma fonética y la otra el significado: *todo viento*; mediante el cruce léxico, que es la



feca  
=  
café

lleca/yeca  
=  
calle

combinación de dos fragmentos de palabras en una nueva unidad, con un fin lúdico-festivo, por ejemplo, gato + hijo = gatijo.

gato + hijo  
=  
gatijo

— Con recursos concatenativos, es decir: mediante el uso de los formantes *-o(v)ski*: *No pusiste una fotoski en el aviso,*

fotoski

*-eli: ¿No es medio careli el café a ese precio?, -acho: Mi querido amigacho*

amigacho

*o -ng-: Una birringa en la calle.*

birringa

La oradora, asimismo, destacó que Mario Egidio Teruggi (1979) reconoce tres períodos del lunfardo: el primero es el desarrollo, de 1865 a 1918; el segundo es la asimilación, comprendida entre los años 1918 y 1950; y el tercero es el rebrote, entre los años 1950 y 1979. El lunfardo se nutrió de distintas lenguas de Europa, puesto que gran parte de la

población de ingreso a la Argentina provenía de varios países de ese continente, así como de las lenguas de los pueblos originarios y las africanas.

Con respecto a los requisitos para que exista un lunfardismo, Andrea destacó la importancia de que los términos o expresiones perduren en el tiempo, no queden asociados solamente a un sector, ya que es necesario que lleguen a todas las capas sociales, y sean privativos de la Argentina. Si ellos carecieran de valor apreciativo, no serían lunfardismos; por ejemplo, si simplemente mencionáramos un término como *capuchino*, no sería lunfardismo.

La actividad finalizó con un espacio para realizarle preguntas a la oradora. ■

